



BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 75

AÑO 6

JUNIO 1999

Editorial

EL PRIMER SEMESTRE DE 1999

La característica más saliente del panorama económico en el primer semestre de 1999 fue la desaceleración del crecimiento. La economía boliviana tuvo un desempeño menos satisfactorio que en similar periodo de 1998 y su comportamiento estuvo muy por debajo de las expectativas de principios de año. El PIB creció en 1,5%, inferior a la tasa de crecimiento de la población que es de 2,3%. Con todo, los resultados fueron los mejores en Sudamérica con la posible excepción de Perú.

El modesto crecimiento de los primeros seis meses se explica por: la muy fuerte caída de la producción minera y la reducción de la actividad de construcción. El desplome de los precios internacionales de los minerales redujo los ingresos de las empresas mineras, frenó el ritmo de producción y causó el cierre de algunas minas. La caída de la construcción se explica por la culminación de la construcción del gasoducto a Brasil y por menos contratos municipales; aunque la construcción privada continuó a buen ritmo, pues la producción de cemento aumentó en 9,9% en comparación a similar periodo de 1998.

Esta difícil coyuntura provino del contexto internacional muy desfavorable que se tuvo que enfrentar. La crisis del sudeste asiático produjo fuerte reducción de la demanda internacional de materias primas. Luego sobrevino la crisis de Rusia y, más tarde, la brasileña. La crisis asiática derrumbó los precios de nuestras exportaciones, la rusa revirtió la tendencia de los flujos de capital de corto plazo hacia los países en vías de desarrollo aunque sin mayor repercusión en el país, y la brasileña nos afectó de manera similar a la asiática, aunque con otros matices, en las exportaciones y en la industria nacional que compite con las importaciones.

La devaluación brasileña, si bien tuvo efectos negativos en Bolivia, no tuvo las características devastadoras que le atribuían algunos analistas nacionales. El comercio formal con este país, por ejemplo el que viene por los mecanismos del ALADI, casi no varió en valor. El comercio informal, más el de las ciudades fronterizas con este país, pudo haber recibido impactos negativos sustanciales, aunque difíciles de cuantificar por su propia naturaleza. También, incidió en el comercio informal de las ciudades fronterizas con Argentina, donde se impusieron mayores controles e instrumentos para-arancelarios a las exportaciones nacionales. La crisis brasileña dejó también secuelas en otros socios comerciales de Bolivia ubicados en la región. El peso chileno y el sol peruano se devaluaron significativamente con relación al dólar lo que afectó moderadamente a los sectores productivos nacionales.

La caída de los términos de intercambio -precios de las exportaciones con relación a los precios de las importaciones- produjo una caída en el ingreso nacional, con efectos en el consumo de los hogares, en los ingresos fiscales y en la demanda por dinero que tuvo, a su vez, un impacto en la desaceleración de la tasa de crecimiento del PIB.

Los indicadores de estabilidad macroeconómica se mantuvieron, a pesar de la crisis. La inflación fue muy baja, sobre todo, por la buena oferta de alimentos. Las RIN se mantuvieron en los límites acordados con el FMI, así

como el déficit fiscal. El déficit en cuenta corriente de la Balanza de Pagos fue inferior a similar periodo de 1998, porque disminuyeron tanto las exportaciones como las importaciones. Este déficit es íntegramente financiado con Inversión Directa Extranjera, la que se mantiene en niveles similares a los de 1998.

Si bien los depósitos en cuenta corriente vista y en cuenta de ahorro en el sistema financiero cayeron, los depósitos a plazo fijo, que mejor reflejan la confianza del público, aumentaron a un buen ritmo. Con todo, el incremento de los depósitos a plazo fijo no compensó la disminución de los depósitos en cuenta corriente y en caja de ahorro, de donde el total de depósitos presentó leve reducción.

Los créditos del sistema bancario se redujeron, por la actitud más prudente de los bancos y por el aumento de la mora. Las tasas de interés activas y pasivas para operaciones en dólares se mantuvieron cercanas a las de 1998; en ningún momento soportó tasas espectacularmente altas conocidas en los países vecinos.

La política económica para encarar la crisis tuvo los siguientes elementos principales: 1) Gran rigor fiscal, a pesar que las recaudaciones tributarias fueron inferiores a las programadas. 2) Ejecución del programa de inversión pública, más rápida con relación a la del primer semestre de 1998. 3) Mayor dinamismo del tipo de cambio que, acompañado de baja inflación, condujo a un mejor tipo de cambio real y dio competitividad a la producción nacional. 4) Redención significativa de Letras del Tesoro (Lts), en gran parte del semestre, que dio más liquidez a la economía. En junio, en cambio, se hizo una colocación importante de Lts para preservar nuestras reservas internacionales. 5) Mantenimiento de amplias ventanillas de liquidez en el BCB para operaciones de reporto del sistema bancario con garantía del Fondo RAL. 6) Línea de Nacional Financiera Boliviana (Nafibo), para refinanciar deudas del sector productivo, de \$us 35 millones y de otros \$us 10 millones del Fondo de Desarrollo al Sistema Financiero y de apoyo al Sector Productivo (Fondesif) para los pequeños productores. 7) Firmeza ante las demandas de liberalizaciones tributarias y reprogramaciones indiscriminadas de créditos, más allá de las concedidas por Nafibo y el Fondesif.

Los países vecinos, con distintos grados de intensidad, adoptaron políticas similares a la descrita en el párrafo anterior, pero con resultados inferiores de crecimiento económico al boliviano. Los hechos contradicen la opinión de algunos analistas en sentido que no se actuó frente a la crisis externa.

Las perspectivas de la economía para el segundo semestre de 1999, con relación al primer semestre, son mejores, porque el contexto internacional, al parecer, mejora progresivamente. La crisis asiática parece haber pasado, hay una reactivación de las economías europeas y japonesa, y la recesión brasileña fue menos profunda que la estimada a principios de año. Se tienen, por otra parte, pronósticos de una recuperación importante de los precios de productos de exportación de interés para Bolivia, aunque todavía lenta para productos agrícolas.

INDICADORES ECONÓMICOS

	Jun.98	Jun.99		Jun.98	Jun.99
INFLACIÓN (Acumulada en el año)	3,29%	0,41%	TASAS INT. NOM. ACT. (180 días-Prom.mes)(M/E)(2)	13,30%	13,71%
TIPO CAMBIO VEN. (Fin Perio)(Bs x \$us)	5,52	5,81	TASAS INT. NOM. PAS. (180 días-Prom.mes)(M/E)(2)	7,95%	8,86%
RES. INTER. NETAS (Mill. de \$us)	1.046,33	1.001,34	TASAS DE REPORTOS BCB (M/N)	14,00%	14,30%
FONDO RAL (M/E)	157,51	316,98			
EMISIÓN MONETARIA (Saldo en Mill. Bs)	2.037,61	1.971,38	TASAS DE REPORTOS BCB (M/E)	9,30%	9,8%
M3 (Mill Bs) (1*)	22.945,12	24.703,58	TASA LIBOR (a 6 meses)	5,78%	5,62%

1* Incluye con mantenimiento de valor - M/N Moneda Nacional - M/E Moneda Extranjera - (2) Promedios Mensuales ponderados por el monto efectivo de operaciones realizadas.